

# MIS INQUIETUDES

Por **PEPE LASO** (Entrenador Superior)

**D**e vez en cuando vuelvo la vista atrás, recuerdo mi etapa de entrenador en activo y me doy cuenta cuanto ha cambiado todo. Me impresiona ver como en pocos años los medios de que dispone el entrenador para desarrollar su trabajo han crecido de tal manera que dudo que algunos entrenadores sepan valorarlo debidamente, sobre todo los más jóvenes.

Nuestros más antiguos y prestigiosos representantes tales como Lolo, Aito, Figueroa, Comas, los Pesquera y un largo etc., trabajaron con la ayuda de un delegado «amateur» que se preocupaba de billetes, hoteles y además de realizar una precipitada estadística sobre la que se sacaban las conclusiones del encuentro disputado.

El afianzamiento de la ACB como organizadora de la competición, puso de moda la figura del Ayudante, lo cual enriqueció muchísimo los elementos técnicos. El prototipo era el de un «fanático», retirado prematuramente como jugador y conectado al entrenador; ya eran tres personas las que formaban el staff.

El crecimiento continuó, apareciendo la figura del preparador físico. Por desgracia su trabajo, no demasiado apreciado, en muchas ocasiones quedaba falto de continuidad. Los jugadores pasaban por sus manos después de grandes «movidas internas», consecuencia de los malos resultados o lesiones de alguna figura, o simplemente por un «estoy hasta las narices» del propio preparador físico.

Pero seguimos creciendo: apareció el vídeo, la necesidad del seguimiento de los equipos contrarios, la captación de jugadores jóvenes, el estudio de los sistemas de juego de los otros equipos, y un largo etc.; se

incorporó otra persona que casi todos los clubs tienen para la que no se que nombre dar, digamos un coordinador de cantera.

Los jugadores se fueron haciendo importantes y la competición mucho más dura, se creaban continuamente problemas físicos que obligaban a la incorporación prácticamente full-time de un médico que cuidara las lesiones, gripes, golpes y demás percances de los jugadores. Absolutamente necesaria su presencia. Pero este doctor, como es lógico, no estaba para vendar tobillos y poner «hier-



bas», por lo que se hizo necesario formalizar la singular figura de nuestro entrañable «Brujo» y con muy buen criterio ahora cada club tiene su trainer.

¡Que barbaridad! ¡Que nominal tantas personas son responsables hoy en día de algo tan «sencillo» como un equipo de baloncesto.

La gestión magnífica de ACB con las estadísticas, los acuerdos sobre intercambios de vídeos, el boletín semanal que ofrece una copiosa información estadística, las informaciones sobre NBA y CBA, la colaboración de Walter ..... desde N.Y., ha

proporcionado a los entrenadores, todavía más información.

No sé si se han valorado suficientemente los esfuerzos de los clubs en crear esta estructura, que sin duda cuesta sus pesetas.

Mis dudas empiezan en saber si todo este despliegue se ha visto acompañado por un perfecto uso por parte de los entrenadores; jamás he leído nada sobre esto. ¿Estamos todos seguros de utilizar perfectamente los medios que los clubs han puesto a nuestra disposición o por el contrario seguimos haciendo la estadística, aunque cuando llegamos al vestuario la tenemos a nuestra disposición? ¿Seguimos utilizando al ayudante como un «compañero de fatigas», en quien desahogarnos? ¿Sabemos crear archivos, videotecas, etc.?.... Sólo intento plantear mis inquietudes porque realmente me falta información, pero por lo rápido que ha sido todo, tengo dudas de que estemos trabajando bien sobre este tema.

Desconozco si los clubs considerarán que todo el trabajo realizado por ese grupo es útil, ni si existe en los clubs una copiosa información sobre resultados físicos, comentarios sobre los jugadores que pasaron por el club, gestiones realizadas y que no llegaron a buen fin, etc. En definitiva eso que la empresa privada considera fundamental en el trabajo de los profesionales a quien paga. Como la presencia del entrenador es siempre efímera. ¿Qué se hace después del relevo?, ¿Se parte de cero?

Se realizan muchísimos clinics de actualización técnica, etc., sin duda beneficiosos. Podría ser interesante crear una nueva «asignatura» para futuros clinics hablando sobre estos temas. □